

EN ESTE NÚMERO SE INCLUYE:

I. ACTIVIDADES DE COMITÉS

- 1.01. Calendario programado para noviembre-diciembre de 2017
- 1.02. Últimas actividades del Club, desde Internet
- 1.03. Convocatoria de Asamblea Extraordinaria de Socios
- 1.04. Fallo del Concurso de Fotografía Miguel Vidal 2017
- 1.05. Entrega de los Premios de Fotografía Miguel Vidal 2017
- 1.06. Premios y Distinciones del año 2017
- 1.07. Ciclo sobre La Montaña y sus Protagonistas
- 1.08. Desde la Secretaría de nuestro Club

II. NOTICIAS DEL CLUB

- 2.01. Notas socioculturales
- 2.02. Cyber-agenda montaraz
- 2.03. Enlaces sobre el tema de los tresmiles aragoneses
- 2.04. Más controversias por los tresmiles desde los foros

III. SECCIONES CULTURALES

- 3.01. El retorno de los bucardos
- 3.02. Un arzobispo corona los Alpes
- 3.03. Nuestros autores y sus libros: *La montaña y el arte*
- 3.04. Un texto para el cierre: *El socio llamado Louis Le Bondidier*

I. ACTIVIDADES DE COMITÉS

1.01. Calendario programado para noviembre-diciembre de 2017

- 4 y 5 de noviembre: espeleología Txomin y Carlista (Espeleología).
5 de noviembre: "Crebando as Mugas", Rioseta-Formigal (Senderismo).
7, 8 y 9 de noviembre: XX ciclo La Montaña y sus Protagonistas (Actividades Sociales).
11 de noviembre: excursión micológica (Senderismo).
12 de noviembre: Torrecilla-Valmadrid (Mañanas del Domingo con Mochila).
19 de noviembre: Josa-Hoz de la Vieja (Senderismo).
23 de noviembre: Entrega Anual de Premios y Distinciones (Actividades Sociales).
24 de noviembre: Migas de la Amistad (Actividades Sociales).
26 de noviembre: Morata de Jiloca (Senderismo).

3 de diciembre: Le Chemin de la Mâtüre (Senderismo).

10 de diciembre: Pinares de Zuera (Mañanas del Domingo con Mochila).
12, 13 y 14 de diciembre: VI Mercadillo Navideño (Actividades Sociales).
17 de diciembre: Belén Montañero (Senderismo).

Salidas BTT: los sábados por la mañana se realizarán, previa comunicación en la web, salidas con bicicletas de montaña.

1.02. Últimas actividades del Club, desde Internet

CAMINO DE SANTIAGO FRANCÉS POR ARAGÓN

VII ETAPA.

"Ruesta – Undués de Lerda".

28 de octubre de 2017.

Hora de salida: 7:00 h.

Lugar de salida: Paseo María Agustín, 33, Zaragoza.

SENDERISMO

"Crebando as Mugas" Rioseta-Formigal.

5 de noviembre de 2017.

Hora de salida: 7:00 h.

Lugar de salida: Paseo María Agustín, 33, Zaragoza.

Desnivel: 979 m.

Duración de la actividad: 6 horas.

EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍAS DE MONTAÑA

De las mejores obras presentadas al VI Concurso de fotografía de Montañeros de Aragón "Miguel Vidal".

Se realizará en la Biblioteca José Sinués del 2 al 30 de noviembre de 2017.

XXII LA MONTAÑA Y SUS PROTAGONISTAS

Proyecciones que se realizarán los días 7-8-9 de noviembre de 2017, en Ibercaja-Patio de la Infanta (C/San Ignacio de Loyola, Zaragoza) a las 19:00 h.

Martes, 7 de noviembre de 2017.

"El Camino de Santiago Francés por Aragón. Un recorrido por la historia".

Autores: Alberto Planas Sánchez y Roberto Martín Arranz.

El Camino de Santiago no deja indiferente a nadie pero nos siempre se ve con los mismos ojos, por ello, Montañeros de Aragón ha querido mirar a través de una ventana que a veces no todos ven.

Un recorrido por nuestro Camino Francés por Aragón abriendo las puertas de su historia, devoción, leyendas, tradiciones y un largo etcétera.

Andar, mirar y escuchar.

Miércoles, 8 de noviembre de 2017.

"Travesía por los Alpes: La vuelta al Monte Rosa".

Autor: Ramón Tejedor Sanz.

El macizo del Monte Rosa es el segundo más elevado de los Alpes. Durante siete días un grupo de miembros de *Montañeros de Aragón* lo circunvaló recorriendo sus dos vertientes, suiza e italiana, conociendo sus espectaculares glaciares, paredes, collados y bosques, concluyendo en Zermatt al pie de la pirámide del Cervino.

Jueves, 9 de noviembre de 2017.

“Jugando a escalar”.

Autor: Daniel Salas Mirat.

Narra la aventura diaria de un grupo de cinco jóvenes escaladores/as que tienen que compaginar sus estudios y la vida cotidiana de cualquier niño/a con la vida de un escalador de élite que cada día sueña con jugar a escalar.

“Jugando a Escalar” irá más allá del grado de las vías escaladas o las competiciones. Nos aportará emociones, inquietudes, reflexiones y experiencias derivadas del entorno personal de cada protagonista”.

Nuria Moya

1.03. Convocatoria de la Asamblea Extraordinaria de Socios

A resultas del acuerdo tomado durante la Asamblea Ordinaria de Socios pasada del mes de mayo de 2017, queda convocada la Asamblea Extraordinaria de Socios, en forma y plazo previstos, para el día 25 de enero de 2018. En la misma se abordará la cuestión de las condiciones necesarias para ser nombrado Socio Honorario. En caso de que se decidan modificar estas, será preciso que igualmente se cambien nuestros actuales Estatutos.

1.04. Fallo del Concurso de Fotografía Miguel Vidal 2017

A finales del mes de septiembre se reunió el Jurado designado por la Junta Directiva para determinar los ganadores de los Premios del VI Concurso de Fotografía de Montañeros de Aragón Miguel Vidal 2017. Previamente a esta reunión, las fotografías habían sido clasificadas y preparadas por Pedro Salaverría y Alberto Martínez. Así, los jurados Chema Agustín, Ignacio Ferrando y José Luis Molina hicieron público su veredicto en las siguientes categorías:

Primer premio: Iñigo Antón Aguinaga (“Un claro en la tormenta”, septiembre de 2016).

Segundo premio: Alberto Lagén Coscujuela (“Pineta huela a lluvia”, junio de 2017).

Tercer premio: Javier González Martín (“Barranco d’os Lucars”, febrero de 2017).

Premio especial para socios de Montañeros de Aragón: Javier Camacho Gimeno (“Los sueños del Alpamayo”, junio de 2016).

Este año se han recibido en plazo más de un centenar de fotografías, donde predominaban las imágenes de muy alta calidad. También hay que destacar que, en las diversas facetas de preparación del material previas al fallo, ha colaborado de un modo especial nuestra secretaria, Nuria Moya.

1.05. Entrega de los Premios de Fotografía Miguel Vidal 2017

El pasado 5 de octubre de 2017 tuvo lugar la entrega de Premios del VI Concurso de Fotografía de Montañeros de Aragón Miguel Vidal 2017. Fue en el marco de *Ibercaja-Patio de La Infanta* (San Ignacio de Loyola 16, Zaragoza) y a las 19:00 h. Asistió al evento el responsable de la *Obra Social de Ibercaja*, Juan Carlos Sánchez Bielsa, y nuestro presidente, Ramón Tejedor, junto con miembros de la Junta Directiva, los ganadores del concurso y amigos. Se expuso un pequeño audiovisual con las imágenes vencedoras del certamen. Para más datos:

<https://obrasocial.ibercaja.es/medioambiente/zaragoza/entrega-de-premios-concurso-de-fotografia-de-montana-miguel-vidal>

En el mes de noviembre (del día 2 al 30) quedarán expuestas las fotografías ganadoras, acompañadas por una selección con las más bellas y representativas, en la *Biblioteca Ibercaja José Sinués*, sita en la calle de Fernando el Católico 1-3, cerca del cruce con la avenida de Goya (976 359 887). La muestra es de libre acceso, si bien guardando el silencio preceptivo de toda biblioteca en servicio; de lunes a viernes en horario de 9:00 h a 21:00 h, sábados de 9:00 h a 14:00 h:

<http://obrasocial.ibercaja.es/cultura/zaragoza/exposicion-fotografia-de-montana-miguel-vidal-2017>

Una muestra similar se expondrá en el mes de enero de 2018 en nuestra Sede de Gran Vía 11.

1.06. Premios y Distinciones del año 2017

Según nuestros Estatutos, tras su propuesta a la Junta Directiva, quedaron aprobadas por unanimidad las siguientes distinciones y premios correspondientes a 2017. La entrega de los mismos tendrá lugar el jueves 23 de noviembre de 2017, a las 20:00 h y en la sede del Club:

Socios Honorarios (Insignia de Plata):

Socia número 2.639: María Cristina Simón Rodríguez (alta desde 1 de enero de 1967).

Socio número 2.708: Antonio Morandeira García (alta desde el 14 de febrero de 1967).

Socio número 2.770: Miguel Ángel Gil Lallana (alta desde el 3 de octubre de 1967).

Socia número 2.814: María Pilar Almarza García (alta desde el 5 de diciembre de 1967).

Socia número 4.069: María Ángeles Lerín Ascaso (a título póstumo).

Trofeo Eduardo Blanchard, a la mejor actividad en el año 2017: Javier

Camacho Gimeno.

Trofeo Rabadá-Navarro, a la trayectoria deportiva: Javier Garrido Velasco.

Trofeo Edil, de veteranos: Melchor Frechín Mustienes.

Trofeo Víctor Carilla, a la mejor actividad juvenil: desierto.

Placas de reconocimiento:

Victoria Árbex Navarro.

Asociación de los Amigos del Camino de Santiago-Jaca.

1.07. Ciclo sobre La Montaña y sus Protagonistas

Como es habitual en estas fechas, tendrá lugar en *Ibercaja-Patio de la Infanta* el ciclo de proyecciones "XXII La Montaña y sus Protagonistas". Este año nos llega con el siguiente programa:

7 de noviembre de 2017: "El Camino de Santiago Francés por Aragón. Un recorrido por la historia", a cargo de Alberto Planas Sánchez y Roberto Martín Arranz.

8 de noviembre de 2017: "Travesía por los Alpes: La vuelta al Monte Rosa", a cargo de Ramón Tejedor Sanz.

9 de noviembre de 2017: "Jugando a escalar", a cargo de Daniel Salas.

1.08. Desde la Secretaría de nuestro Club

Recientemente se superó el número de altas en *Montañeros de Aragón* respecto al del año pasado. Es una tendencia al crecimiento que también se aprecia en nuestro *Twitter* y *Facebook*, donde en la actualidad hay 2.724 y 13.924 seguidores respectivamente.

En el mes de diciembre tendrá lugar una esperada exposición en la sede social a cargo del reputado pintor y consocio nuestro, José González Mas.

Ya a la venta en la Secretaría del Club la Lotería Nacional del sorteo de Navidad: el número 17.249 (participaciones de 5 y 10 euros, sin recargo).

II. NOTICIAS DEL CLUB

2.01. Notas socioculturales

En representación de *Montañeros de Aragón* Ramón Tejedor y Juan Ramón Portillo asistieron a la "Vª Cena Solidaria" de la *Fundación Carlos Sanz*, el 29 de septiembre de 2017.

De nuevo nuestro consocio Eduardo Martínez de Pisón está de actualidad. Esta vez, debido a su participación en las "Lecciones Fernando González Bernáldez". Se desarrollaron el pasado 5 de octubre de 2017, a las 12:00 h, en el *Salón de Actos de la Facultad de Ciencias Biológicas* de la *Universidad Complutense* de Madrid. El profesor emérito de la *Universidad Autónoma de Madrid* impartió la conferencia sobre "La conservación de las montañas". Seguidamente hubo un coloquio con los asistentes. Arroparon a Eduardo

Martínez de Pisón en estas Lecciones el rector de la UCM, Carlos Andradás, el catedrático de Ecología de la UCM, Francisco Díaz Pineda, y el presidente de *Europarc-España*, Rafael Mata.

El pasado domingo 22 de octubre a las 12:00 h, Alberto Martínez expuso su ponencia sobre "Los pirineístas" en la sede de la *Comarca de Sobrarbe* en Boltaña, dentro del *XI Seminario del Geoparque Sobrarbe*. Fue poco antes de la clausura de estas tres jornadas dirigidas por Ánchel Belmonte en las que, entre otros actos y salidas, hubo una exposición de "Paisajes Geológicos del Bien Pirineos-Monte Perdido". Para más información sobre las mismas: www.geoparquepirineos.com.

2.02. Cyber-agenda montaraz

Ángel Sonseca nos permite abrir esta sección con la grata noticia del cincuenta aniversario de los *GREIM* de la Guardia Civil. Quienes deseen seguir esta efeméride de esas unidades de montaña de la Benemérita a las que tanto debe nuestro colectivo, pueden descargarse los siguientes archivos:

<https://photos.google.com/albums>

https://photos.google.com/share/AF1QipMrxCAu5yFUyDQ7GHFKym6hsiG0y_tbvtkAOr9R1IAdqD_M6WUqRPkCIId7P9oxQ2w?key=bTVDd0hjQnRXcjVjblDCVEZXTFhDWVlaTEtoWVZB

Por su parte, Eduardo Martínez de Pisón nos envía este enlace sobre "El momento del distacco della frana sul Cengalo" en YouTube, la gran caída de rocas de los Alpes:

<https://youtu.be/AN-WVBtXtIk>

En la misma línea, Eduardo nos envía asimismo este link de un vídeo sobre el desprendimiento de rocas de Yosemite:

<https://www.youtube.com/watch?v=H0YhlqP1BgE>

El cineasta Eduardo de la Cruz estuvo hace no mucho en nuestra Sede, mostrando su película sobre el Parque Nacional de Ordesa. Para quienes sigan su línea de trabajos, nos ha pasado esta nota:

"Escartín, el susurro de las piedras" (2017, 40 min.), de Amalia Sesma y Eduardo de la Cruz.

"Trailer: <https://www.youtube.com/watch?v=00x8nuo26Dg>

"Por su antigüedad, las piedras poseen una energía y una sabiduría infinitas al servicio de quienes quieran relacionarse con ellas. Sin embargo, pocas son las personas que han tratado de desvelar parte del áurea de misterio que rodea el dominio de la piedra... Las piedras cuentan su propia historia... "El Susurro de las Piedras".

"De la mano de José María Satué, escritor e historiador especializado en este territorio del Pirineo aragonés, recorreremos las casas, calles y recuerdos de los habitantes de este pueblo que fue deshabitado en los años sesenta. Gracias al tesón de algunas personas vinculadas a ese territorio, Escartín permanece aún vivo, enredado en la memoria y los recuerdos".

2.03. Enlaces sobre toponimia de los tresmiles aragoneses

Los nombres de nuestras montañas más elevadas están tristemente de actualidad. Diversos socios de esta Casa se han dejado ver por varios blogs con textos alusivos al controvertido *Proyecto Tresmiles*. Veamos unos ejemplos:

<http://albertomartinez.desnivel.com/blogs/2017/05/19/alista-tu-lista-mas-lista/>

<http://albertomartinez.desnivel.com/blogs/2017/05/29/manual-para-toponimistas-sin-norte/>

<http://albertomartinez.desnivel.com/blogs/2017/06/02/las-buenas-banquetas-lucen-cuatro-patas/>

<http://albertomartinez.desnivel.com/blogs/2017/07/18/retirada-de-un-articulo-en-desnivel-com/>

<http://albertomartinez.desnivel.com/blogs/2017/07/18/la-montana-de-los-treinta-y-seis-nombres/>

<http://albertomartinez.desnivel.com/blogs/2017/08/04/al-aneto-desde-espota/>

<http://albertomartinez.desnivel.com/blogs/2017/08/08/en-busca-del-montardo-en-1930/>

<http://albertomartinez.desnivel.com/blogs/2017/08/11/entre-la-guia-y-los-pastores/>

<http://albertomartinez.desnivel.com/blogs/2017/08/16/voces-de-las-montanas/>

<http://albertomartinez.desnivel.com/blogs/2017/08/16/voces-de-las-montanas/>

<http://albertomartinez.desnivel.com/blogs/2017/09/06/la-cumbre-que-murmura-con-el-trueno/>

<http://albertomartinez.desnivel.com/blogs/2017/10/03/toponimistas-en-el-infierno/>

<http://albertomartinez.desnivel.com/blogs/2017/10/10/vaya-crus-de-monte/>

<http://albertomartinez.desnivel.com/blogs/2017/10/19/moros-en-el-balaitus/>

2.04. Más controversias por los tresmiles desde los foros

Durante los meses estivales se han producido diversos debates sobre toponimia de tresmiles, tan concurridos como animados, por las redes sociales. Algunos de los comentarios más trabajados han subido a las dos entradas de la editorial madrileña *Desnivel*: uno, por cuenta de la publicación del "Listado de Tresmiles" que ha hecho público el Gobierno de Aragón [ver el BD58], y otro debido a la iniciativa de recogida de firmas en su contra:

<http://desnivel.com/excursionismo/el-gobierno-de-aragon-rebautiza-los-160-tresmiles-del-pirineo-aragones>

<http://desnivel.com/cultura/recogidas-de-firmas-contra-el-cambio-de-nombres-de-los-tresmiles-aragoneses>

Apartando los comentarios más subjetivos, resulta interesante la publicación de alguno de sus textos constructivos, aunque obviando el nombre de sus autores. Retomaremos, pues, la línea del BD58, con el segundo de los foros de desnivel.com:

“En Change.org, recogida de firmas contra el cambio de nombres de los tresmiles aragoneses. En la plataforma Change.org se ha puesto en marcha una campaña de recogida de firmas para derogar el Proyecto Tresmiles que tiene como objetivo cambiar el nombre de los picos de tres mil metros del Pirineo aragonés. *Grandes Espacios* [Miércoles, 28 de junio de 2017-actualizado a las 11:48 h]”:

“Los asuntos de los *bípedos de las montañas* son siempre complejos. No es nada prudente generalizar y meterlo todo en el mismo saco, así, por las buenas. Cada caso de nominación de un tresmil lleva su propia historia detrás. Acaso el común denominador de todas ellas debiera de ser el respeto tanto por lo montañés como por lo montañero, grupos hermanos y con frecuencia unidos en un mismo objetivo. Es decir: una doble designación, si ha lugar”.

“Aprovechando la polémica, surgen en temas concretos por otros canales, alguno de los cuales tiene su interés toponímico. Por ejemplo: el caso del pico Maldito, la quinta altura aragonesa. Como algunos compañeros *antigubernamentales* han notado, una cima que se les ha caído a los *expertos* (o lo que sean) de Soro... Circula por Benasque la versión de que el nombre se generó cuando se veía desde los Portillones con su aspecto maléfico... También se asocia su nombre al del cercano collado Maldito...”.

“Seguiré con el *caso Maldito*, por si os interesa... Muchos *amateurs* nos alegramos hace un año, cuando alistaron esta *Comisión Asesora de Toponimia*, suponiendo (vaya ingenuidad) que estudiarían con seriedad y fondos los problemas de este tipo, buscando la verdad y aportando pruebas. Como parece que andan lejos de cualquier sistema investigador fuera del de las entrevistas por los pueblos, nos tendremos que quedar con la versión que nos ha llegado desde los textos gabachos. Otra vez”.

“Parece que cuando un grupo formado por dos montañeros y dos montañeses treparon por esa montaña, un 3 de agosto de 1905, ignoraban que no había recibido visitas y que era la quinta cúspide pirenaica. Tuvieron que abrir una difícil ruta de escalada para la época, jugándose. Uno de ellos, posiblemente el guía *Peye* o su colega *Sansuc*, exclamó: *¡Maldito pico!* Así se quedó en nuestro colectivo. Lo contó otro de sus protagonistas: el futuro socio de honor de *Montañeros de Aragón*, *Le Bondidier*”.

“Cuando los *toponimistas imaginativos* se enteren de su despiste, imagino que lo tratarán de *arreglar*. Hablarán de la *Tuca dero Malditet*, o de la *Tuquica del Maquisé*, o de la *Tuqueta del’Espixaminau*, seguro. Casi me da pena airear el *caso Maldito*, que tal vez se podía haber salvado y seguir como tal en los mapas *IGN*. Porque confiar en que nuestros *asesores* vayan a esclarecer algún tema mediante búsquedas por crónicas, guías, mapas o catastros es pura ciencia ficción”.

“Pues el topónimo *Sabre* no parece tener un origen foráneo. En la primera ascensión por Russell, Céletin Passet y Vincent Grassy, de camino al Bachimala, el conde lo nombra Pic de Aygües-Tortes o Aygües-Cluses 3.100 m. Los Cadier pasaron en 1902 sin más decir, y es en la Guide Soubiron de 1920 donde figura como *Punta del Sabre* con 3.143 m”.

“Según Robert Aymard en su *Toponymie des Trois Mille*: la montaña es conocida como *Leschabre*, en aragonés, catalán y español antiguo *sabre* significa arena, *leschabre* sería una forma silibante local”.

“Sobre los nombres de los tresmiles existe una impresionante desinformación. Y se habla con tanta visceralidad como osadía. En cierto modo las personas que vierten opiniones sobre un tema en el que son profanas me admiran. Más aún en este en concreto, donde hay tanto especialista rondando... Por ejemplo: alguien oye *conde Russell*, y se imagina a un personaje más rico que Crespo, viviendo en un mini Versalles, rodeado de lacayos. Nada más lejos de la realidad”.

“Russell fue uno de los grandes enamorados del Aneto. Tal es así que, entre sus planes más oníricos, estaba el de adquirirlo para hacer de este macizo un parque preservado, abierto a todos. Fue un pionero de los Parque Nacionales o Naturales, pues estas ideas le pasaron por la cabeza allá por 1866. Pero no tenía dinero, o al menos ese dinero. Lo de la compra no era sino una declaración romántica. Vivía en un piso pequeño de alquiler en Pau, y se peleaba lo suyo para vender sus libros y ahorrar”.

“Russell pisó por primera vez el Aneto en 1863, por la ruta del glaciar Norte. Un año después repetía cumbre, pero esta vez desde Ballibierna. Llevado por su pasión por esta montaña benasquesa, muy anterior al que luego sentiría por el Vignemale, pensó en abrir otra ruta nueva que, esta vez, no pasara por el Puente de Mahoma. Una vía lógica, según los criterios de la época. Y, ni que decir tiene, se fijó en ese cresterío que descendía hacia el sureste. El que luego se llamaría de las Tempestades”.

“El primer intento de Russell por llegar al Aneto por su cresta sureste se produjo en 1865. Lo realizó en solitario, pero no pasó de la después denominada brecha de Russell. Como no halló a nadie que le explicara el nombre de la montaña que había ganado en esta tentativa, la designó en su guía de 1866 como *Pequeño Aneto*. Era una forma de designación muy extendida en toda la cordillera, desde Tena hasta Aran. Ni que decir tiene, aún realizó otra tentativa de subir al Aneto desde Tempestades”.

“La historia del hoy pico de Russell dio un giro cuando en 1866, un inglés que cartografiaba la zona, cambió el nombre propuesto de *Pequeño Aneto* por ese otro que luciría el apellido de quien trató de llegar desde allí hasta el Aneto. Este tipo de detalles era muy habitual en la época y hay que mirarlos con la perspectiva de entonces. La comunidad que frecuentaba las montañas aprobó dicho cambio, valorando la talla del homenajeado, y como tal ha llegado a nosotros el pico de Russell”.

“Volvamos ahora con la Lista Soro... Como se ve, de ella se ha caído el pico de Russell pero han conservado el de la aguja de Tchihatcheff. No es que me parezca malo que se respete al igualmente conde, líder de la expedición al

Aneto de 1842. Pero el inglés que ha sido *purgado*, con criterios objetivos, hizo muchísimos más méritos en favor del montañismo y del valle de Benasque. Y un pequeño detalle: el ruso también vivía en Pau, pero en un auténtico palacio”.

“Los montañeses de los siglos XVIII y XIX no escribían..., salvo excepciones como el torlense José de Víu en 1832, claro. De hacer caso a quienes les *ponían voz* con sus escritos (los clientes), esos guías debían de tener todo un carácter. Los mejores estaban muy solicitados y los urbanitas casi peleaban por ellos. En tales casos, los precios por hacerse con sus servicios subían y subían. Había listas de espera; sobre todo, con los acompañantes de los cazadores de sarrios”.

“Los guías pirenaicos de comienzos del siglo XX denunciaban en las revistas si algún cliente les trataba con poca consideración. Por lo general, las quejas (en baja voz, para no enfadarlos) procedían de los urbanitas que se habían sentido víctimas de las alzas en los precios. Hace 200 años, por subir al Monte Perdido, Parrot contrató a los dos *Arrondou* hispanos por un sueldo equivalente a seis veces lo que cobraba un obrero especializado. El precio de un cordero de dos años”.

“No: los pirenaicos no se debían de sentir inferiores a los visitantes del interior de las llanuras. La hija de Célestin Passet llamó *idiotas* al propio Henri Brulle, el notario que introdujo la escalada en los Pirineos, porque no quería que tentara a su padre con proyectos arriesgados. El caso más divertido lo vivió Roger de Bouillé, cuando en Bachimaña se le acercaron dos pescadores tensinos a ofrecer sus truchas totalmente en pelotas. El montañero iba con tres hijas adolescentes”.

“Tampoco creo que los clientes impusieran los topónimos a sus más que apreciados auxiliares. Con quienes, durante el invierno, se carteaban. A quienes enviaban postales de otras montañas del mundo que ascendían. Objeto de visita si enfermaban o se rompían algo. A quienes ayudaban si la casa sufría daños. Además: imenudos debían de ser los pirenaicos de años atrás! Como para creer que nadie les pudiera imponer los nombres a las montañas de su tierra”.

“Las tareas didácticas requieren tiempo y espacio. Pero es muy recomendable conocer algún vericuetto relacionado con la crónica pirenaica para brindar datos objetivos en un tema, de por sí, bastante difuso... Luego, cada cual con su opinión, respetables todas. Hay mucho donde elegir para tratar de hacerse una idea sobre qué pudo pasar respecto a la toponimia de las montañas en estos 200 años de historia: tengo un censo de 13.000 libros que se han editado sobre el Pirineo. Serán muchos más”.

“Entre otros mitos, circula el de que los nombres vinieron de la mano de extranjeros que llegaban con afán de notoriedad o no entendían el idioma. Del primer caso se dio algún ejemplo, perfectamente detectado por los especialistas en tresmiles, que por suerte los hay (yo mismo no lo soy). Sin embargo, a muchos de ellos les da cierto pudor ejercer como inquisidores, pues habiendo pasado tantos años es difícil disponer de todos los datos. Cuanto más especialista es uno, más modesto se muestra”.

“Estas dificultades para conocer el relieve pirenaico en el siglo XX también tendrían protagonistas nacionales. A finales de los años veinte y comienzos de los treinta, cierto periodista madrileño recorrió las zonas altas del Pirineo comprobando los numerosos errores de la guía de Soubiron. Como antes de la Guerra Civil existía todo un universo pastoril bien vivo por las montañas, aprovechó para indagar. Sus conclusiones se publicaron en diversos periódicos nacionales como *El Sol* durante años”.

“Las dificultades que Arnaldo de España encontró para determinar la toponimia de las regiones de montaña que atravesó, desde el Sallent hasta Espot, están ahí, en la Biblioteca Nacional, a disposición de cualquiera que desee estudiar a fondo los nombres de las cumbres. Puede que sus pesquisas conduzcan a pocos hallazgos. Pero al menos servirán para ilustrar los problemas de estas indagaciones realizadas por compatriotas. Y a valorar más los trabajos de nuestros hermanos que vinieron de fuera”.

“Incluso recurriendo a mis *loados* tochos, resulta difícil explicar las vicisitudes del periodista De España en busca de los nombres de las cimas. En el verano de 1930 recorrió las zonas altas que flanqueaban el Noguera Ribagorzana. Cuando alguno de sus pastores no hablaba español, había que buscar compañeros que tradujeran sus datos. Mediando, casi siempre, una propina. Y con una constante: cuanto más se alejaban de la mallata, menos conocían estos guías la zona. Los tresmiles, nada de nada”.

“Muchas de las alegaciones contra la Lista Soro tendrían que ser recopiladas. Constituyen toda una alegación a la totalidad de una ley injusta. Un canto por ese pasado de las montañas donde montañeses y montañeros concurrían sin roces”.

III. SECCIONES CULTURALES

3.01. El retorno de los bucardos

Doce bucardos procedentes de la sierra de Guadarrama han sido reintroducidos el sábado 16 de septiembre de 2017 en Luz-Saint-Sauveur, en las pendientes de la Estibe, bajo el pico de Bergons.

El público había sido invitado a este evento, y una gran asistencia –en la cual se constataban muchos niños– esperaba allí desde las 7:00 h a pesar del frío intenso.

La operación, organizada por los agentes del Parque Nacional [de los Pirineos], se desarrolló perfectamente, en presencia del presidente del Parque, Laurent Grandsimon, y del especialista del tema, Jean-Paul Crampe.

El protocolo de suelta había sido modificado con el fin de permitir que el público disfrutara plenamente del espectáculo. Tras la descarga del camión, cada cajón, que contenía un ejemplar, fue transportado hasta el lugar elegido y abierta. Los doce bucardos fueron de este modo liberados por separado, para mayor alegría de los asistentes.

Esas doce nuevas reincorporaciones vienen para completar la población de más de ochenta animales ya reintroducidos en el Parque Nacional.

Fue esta la tercera suelta en el valle de Luz-Gavarnie. Las precedentes tuvieron lugar el 8 de abril de 2016 (tres machos y tres hembras en Gèdre-Dessus) y el 2 de noviembre de 2016 (diez hembras y cuatro machos en el col de Ripeyre).

http://www.revue-pyrenees.com/spip.php?article1825&var_mode=calcul

Gérard Raynaud

3.02. Un arzobispo corona los Alpes

El pasado 23 de agosto Monseñor Jesús Sanz Montes, arzobispo de Oviedo, alcanzó la cima del monte Breithorn, de 4.164 metros, en el corazón de los Alpes. Yo tuve la satisfacción de acompañarle junto con el también sacerdote asturiano José Carlos Seijo e Iván, que fue nuestro guía. La ascensión la realizamos partiendo de Zermatt, donde habíamos pernoctado. Una combinación de telecabinas permiten ascender hasta una elevada cota y partir de allí comienza el ascenso que ha de realizarse desde el primer momento por la nieve del glaciar. Los crampones y la cuerda son totalmente necesarios y la elevada altura exige marchar con lentitud. Poco después del mediodía los cuatro montañeros alcanzamos la cumbre en la que, contemplando la maravilla de los picos que nos rodeaban, dimos gracias a Dios y recitamos una plegaria a la Virgen. Monseñor Sanz quiso hacerse unas fotografías con la bandera de Asturias y allí rezó por los fieles que tiene encomendados. El descenso lo realizamos con atención permaneciendo encordados hasta que llegamos a lugares menos peligrosos.

No es la primera vez que este arzobispo sube a la montaña. Su vocación montañera viene de muy lejos. Él mismo la contó en la presentación de un libro en Jaca del famoso montañero Agustín Faus [el 3 de agosto de 2006, en el denominado Salón del Ciento del ayuntamiento de Jaca]. Entonces dijo:

"Yo soy montañero y amo la montaña como uno de los regalos que más agradezco a Dios. Cuando de adolescente me inicié en la sierra de mi Madrid natal (Guadarrama y Somosierra) a hacer los primeros pinitos montañeros, se despertó en mí tal pasión por la montaña que además de acudir casi todos los domingos a la cita con las cumbres, empecé a devorar un sinfín de literatura. Empezaron a ser familiares los nombres de los grandes escaladores de aquellos años setenta, cuya fama alargaban como feliz sombra las hazañas de sus ascensiones que particularmente en la década anterior habían hecho célebre tanto las cimas como sus intrépidos escaladores. Gastón Rébuffat, Walter Bonatti, Pierre Béghin, Lyonel Terray, Reinhold Messner fueron nombres que junto a los españoles José Manuel Anglada, Alberto Rabadá, Ernesto Navarro, César Pérez de Tudela, José Antonio Odriozola comenzaron a ser familiares por sus proezas alpinísticas, sus apasionantes crónicas de escalada, y el áurea mítica que a algunos de ellos comenzaron a rodearles.

“Junto a ellos, ya en mi mocedad me empecé a encontrar con alguien que además de amar la montaña, de conocerla por dentro, de describirla en todos sus factores, nos regalaba con sus libros y sus artículos en revistas especializadas y en algún periódico deportivo, excelentes reportajes, aproximaciones y altas divulgaciones sobre lo que es el montañismo, su técnica, sus historias, sus personajes. Me enganché a este autor, cuyo nombre, Agustín Faus, quedó desde entonces entre mi bagaje montañero como parte de mi equipo deportivo.

“El tiempo pasó imparable, y la vida fue surcando sus senderos, sus historias y sus secretos y novedades. Yo ingresé en el Seminario – tardíamente–, después vino la profesión religiosa como franciscano, luego la ordenación sacerdotal, y desde hace dos años largos la ordenación episcopal como Obispo de Jaca y de Huesca.

“Entre mis papeles y libros, todavía conservaba escritos de Agustín [Faus]. Pero hacía tiempo que por mis nuevas ocupaciones en la Universidad o en la tarea episcopal, la montaña y sus historias eran para mí un hermoso recuerdo y una ardiente nostalgia, que tan sólo raramente me era factible reencontrar”.

Quando fue nombrado obispo de Huesca subía con frecuencia al Pirineo y pude acompañarle en muchas ocasiones. Recuerdo con especial agrado las eucaristías celebradas en la cima de la Gran Facha a más de 3.000 metros varios años el día 5 de agosto. Es una tradición que este verano ha cumplido 75 años en la que se recuerda un milagro por intercesión de la Virgen en esa montaña a la joven Maite Chevalier. Se trata de una cima esbelta que hace frontera entre Francia y España en la que todos los años el día de la Virgen de las Nieves se reúnen allí montañeros de ambas vertientes. Cuando el tiempo lo permite, en la cumbre se celebra la Santa Misa. Don Jesús la ha presidido en varias ocasiones.

*Pedro Estaún Villoslada
Montañeros de Aragón de Barbastro*

3.03. Nuestros autores y sus libros: *La montaña y el arte*

MARTÍNEZ DE PISÓN STAMPA, Eduardo, *La montaña y el arte. Miradas desde la pintura, la música y la literatura*, Fórcola, Madrid, 2017. 13 x 21 cm, 616 páginas. 29'50 euros.

Hay veces en las que produce cierto pudor el aporreo del teclado de un PC para la confección de la reseña de un texto. No solo debido a la calidad del mismo, muy por encima de cuanto circula por las librerías en la actualidad, sino porque llega firmado por un auténtico maestro. Me refiero a nuestro célebre consocio, el profesor Eduardo Martínez de Pisón. Acaba de editar la última de sus obras con una declaración de intenciones del todo clara:

“Este libro es un homenaje a estas otras montañas, a aquello que tantos años ha sido, para quien ha escrito estas páginas, el complemento de gozo del monte libre, magnífico y solitario”.

Sinceramente, creo que los críticos literarios van a tener difícil la tarea de confeccionar un resumen de *La montaña y el arte*, aunque sea tan respetuoso y fascinado como el presente. La importancia del texto de Martínez de Pisón se puede glosar diciendo que, sin duda, su autor nos sirve aquí sus *palabras mayores*. Un gran libro tanto por su valioso contenido como por el modo ameno de difundirlo. Muchos lo considerarán de imprescindible adquisición para cualquier biblioteca montañera que se precie. Porque nos hallamos ante un volumen apropiado para leer despacio y saborear bien, empapándonos con gusto de datos y valoraciones, aprendiendo siempre, casi con cada línea rebasada. Es un texto que puede condicionar el modo de ver las montañas de muchos de lectores en lo sucesivo. Todo un regalo; muy especialmente, para nuestro colectivo montañero.

Así pues, dada la amplitud del contenido, me centraré en las porciones del texto referidas a la literatura de montaña pirineísta... En cuanto al resto del volumen, ¡pues qué decir!: recomiendo que se lea con toda la atención del mundo, pues no son tantas las ocasiones que se nos brindan para viajar, de un modo grato en extremo, a través de contenidos de calidad. Ni siquiera en un mundo en apariencia trillado como el del montañismo...

El arranque del texto de nuestro consocio está centrado en la literatura de montaña; no en vano es el género al que pertenece este libro, cuyo autor es uno de sus destacados representantes, si no el principal, de la corriente más erudita... Seguidamente, Eduardo pasa a abordar un repaso sobre la pintura, los dibujos y fotografía más montañeras, para seguir con sus “cimas sonoras”, tanto en música como en películas. Así se desarrolla esa *Primera Parte* dedicada a las “Ideas, imágenes y sonidos”. Todo un recital.

La *Segunda Parte* llega volcada en “El arte de la palabra”. Como antes he comentado, nos detendremos en su capítulo cinco, el dedicado a “Nuestras montañas”. Tras el preámbulo de Martínez de Pisón, viene un desglose sobre sus ideas en torno a la cultura pirineísta y el tipo de obras que componen el muestrario de la *buena literatura* en esta cordillera. Rico en ejemplos de lo que bien podría constituir unas acertadas nociones sobre filosofía montañera:

“El montañismo necesita de la montaña, de la naturaleza perdida en altitud, para poder constituirse, no vale cualquier lugar o apartamiento, sino el suyo propio, y éste no es cualquier cosa: es el sitio de la belleza del paisaje y también del riesgo y el esfuerzo. La calidad del medio es sustancial al montañismo. Y también la calidad del medio es sustancial al montañismo. Y también la calidad de la acción en él. Pero ésta lleva a que la dificultad y la adversidad, propias de este medio, sean un ingrediente normal a la actividad montañera. Para superarlas, el juego puede convertirse con facilidad en lucha, de modo que ésta es un componente normal del internamiento y de la ascensión en la montaña, y es entonces cuando la experiencia pasa a ser una vivencia existencial intensa, cuando la acción puede llegar a épica y cuando el ejercicio del alpinista puede tocar la grandiosidad”.

Quienes aprecien el mestizaje entre la crónica pirenaica y la literatura van a disfrutar esta suerte de *lección magistral* de Martínez de Pisón. En ella nos presenta los textos ingleses de los sorprendidos viajeros de los siglos XVIII y XIX, antes de explicar las fases de la aventura pirineísta clásica. De la mano de su extenso conocimiento, conoceremos los “lugares sublimes” de esta cordillera merced a los textos que echaron a andar desde los balnearios de la vertiente norteña. También caminaremos en el tiempo junto a quienes, como Victor Hugo, acudían aquí en busca de la inspiración, o de esas literatas como Aurore George Sand que se vieron cautivadas por el “sentimiento nostálgico”. Naturalmente, con un análisis lleno de cariño hacia los grandes patriarcas como Louis Ramond, Henry Russell o Franz Schrader. Sin olvidarse de genios hispanos como Verdaguer desde el poético Canigó, o Unamuno desde el frontal de la Maladeta. Los balnearios aragoneses igualmente generarán impresiones y textos como los de Retana y Gabás. Casi parejas a los emocionantes periplos de Mercadal por el Pirineo oscense y de Cela por el leridano. En fin: todo un despliegue de *letras montaraces* que no han dejado atrás ni al *País de García* de Torrente, ni a las *Tres Sorores* de Sender, ni a la *Lluvia Amarilla* de Llamazares, ni a los *Tristes Montes* de Pallaruelo.

En esta serie de *Miradas desde la pintura, la música y la literatura* existe un índice final donde localizaremos a esos artífices de “La montaña y el arte”, muy conocidos en nuestra región, a quienes cita: Esteban Anía, Luz Gabás, Marta Iturralde, Fernando Martínez de Baños, Jorge Mayoral, Antonio Merino, Carlos Mur de Viu, Severino Pallaruelo, Sergio Sánchez Lanaspá, Antonio González Sicilia, Eduardo Viñuales... Sin embargo, entre los más afortunados por haber quedado retratados por la pluma de Eduardo Martínez de Pisón, hay dos consocios suyos de esta, nuestra Casa. Extractaremos aquí sus respectivas reseñas...

Por ejemplo, en la sección dedicada a las “Montañas pintadas, montañas sonoras”, y dentro de sus líneas sobre los “pintores pirineístas”, justo tras las destinadas a maestros de la talla de Schrader, Jam, Petit o Saule-Sorbé, se colocan estas líneas:

“Un pintor y aragonés actual, Chema Agustín, ha realizado atractivos óleos, acuarelas y dibujos a línea del Pirineo y concretamente de Riglos, e incluso un libro con panoramas de los Mallos titulado *Riglorámico*; son obras muy realistas, donde se captan los paisajes pirenaicos muy acertadamente”.

En la obra que hoy nos ocupa aparece una segunda mención en extenso de otro socio esta Casa. Seguidamente de la reseña sobre el escritor Herbert Wild, y cerrando la parcela pirenaica antes de pasar al Guadarrama, se materializa esa referencia de Martínez de Pisón a la “Futura tierra de lobos”:

“Entre los autores montañeros activos tenemos que destacar a Alberto Martínez Embid, ya mencionado, no solo por su reconocida erudición pirineísta, sino, en este caso, por sus novelas de marco pirenaico. Elijo una de ellas, *En tierra de lobos*, de 2008, ya que se trata de una inmediateamente futura nueva glaciación pirenaica, desencadenada por las turbulencias y carambolas del cambio climático. Y ya se sabe mi permanente afición a las glaciaciones (más bien a las pasadas y presentes) [...]”.

Finalmente, es preciso informar de que, como es lógico, hay una potente bibliografía al cierre del texto. Así, para cualquier enamorado de las montañas con gusto por la lectura, *La montaña y el arte* constituye no solo una guía benévola: es también una especie de *lista de caza* (de futuras lecturas). Tal vez algo onírica, mas no por ello inalcanzable con algo de tiempo y paciencia.

Despediré estas líneas con una última sugerencia: la de leer con atención el emotivo epílogo de esta obra sin par con objeto de que aprendamos a sentir lo que nuestro apreciado profesor define como "el tranquilo latir del corazón de la tierra"...

Alberto Martínez Embid

3.04. Un texto para el cierre: *El socio llamado Louis Le Bondidier*

Buceando entre las Actas de *Montañeros de Aragón* se pueden recuperar fragmentos interesantes de nuestra historia. Por ejemplo, la del 28 de noviembre de 1932 recogía una nota alusiva a un pirineísta notable, muy de moda en estos tiempos actuales debido a que su nombre ha sido eliminado en este mes de junio de la lista de tresmiles confeccionada por cierta *Comisión Asesora de Toponimia*. Pero regresemos a los años treinta del siglo pasado de la mano del Acta de nuestro Club:

"La Presidencia propone se nombre a don Abelardo Romaní de Arañones Socio Corresponsal Honorario por hallarse comprendido en el Reglamento referente a esta clase de socios. También propone se nombre socio de la misma clase y por los mismos motivos don Antonio Fanlo de Sallent. Propone asimismo nombrar Socio de Mérito al señor conde de Saint-Saud. El señor Cativiela propone sea nombrado Socio de Mérito al señor Louis Le Bondidier y así se acuerda".

En efecto: una decena de años después de que Jean Arlaud bautizara un tresmil benasqués con su nombre, nuestra Junta Directiva hacia Socio de Honor (de Mérito, se decía entonces) a Louis Le Bondidier. Pero, a pesar de las múltiples actuaciones que el agasajado realizó por *Montañeros de Aragón*, a despecho de su enorme fama en Francia, nuestro personaje no es uno de los consocios más conocidos en nuestra Casa. Es por ello que resultará oportuno que descubramos alguna faceta del gran pirineísta a través del artículo de la *Revista del Centro Superior de Investigaciones Científicas* de 1950. De este modo se servía, desde su sección de *Necrología*, el texto con el que José Manuel Casas Torres despedía a "Louis Le Bondidier (1878-1945)" como bien se merecía:

"El 8 de enero de 1945 moría Louis Le Bondidier, Caballero de la Legión de Honor, fundador y conservador del *Museo Pirenaico* de la Fortaleza de Lourdes, presidente del *Groupe Pyrénéiste de Haute Montagne*, presidente de la *Federación de Sindicatos de Iniciativas de los Pirineos-Guyena-Gascuña*, fundador y secretario general de la *Federación Franco-Española de Sociedades Pirineístas*, y uno de los más ardientes enamorados de nuestra cadena fronteriza.

"Louis Le Bondidier es quizá el último de los grandes pirineístas franceses del siglo XX, amigo y compañero, aunque tardío, de Russell, Schrader y Beraldi, y el primero de los pirineístas de nuestra generación. Montañero al principio de sus andanzas pirenaicas, folklorista, historiador y literato, con él se pasa de la etapa heroica de los primeros *descubridores* franceses de la cordillera, prendados *globalmente* de sus cimas y sus cielos, sus heleros y sus arroyos, sus valles, bosques y praderas, de aquel Russell que la quería con egoísmo de enamorado. De aquel Schrader que, pese a su formación científica y sus maravillosos mapas topográficos, escribía: *Cuando la montaña te roza el corazón, todo viene de ella y todo te lleva allí*. Hasta la pléyade infinita de aficionados y especialistas actuales que acuden a ella para practicar un deporte o estudiar un aspecto concreto de su especialidad. Si bien unos y otros olvidan a veces su quehacer, dejan caer su bastón, sueltan la mochila de la espalda, y se sientan a contemplar, mudos de admiración, la majestad eterna y siempre nueva de las cumbres, gloria de Dios labrada en piedra.

"El propósito de esta nota es rendir a Louis Le Bondidier en [la revista] *Pyrénées* el tributo que merece su memoria, y también darlo a conocer a nuestros pirineístas, aun cuando muchos le conocieron y trataron, y tuvieron la suerte de ser sus huéspedes, y algunos en horas bien difíciles [de la Guerra Civil].

"Le Bondidier era lorenés: vio la luz en Charny-sur-Meuse, cerca de Verdún, el 5 de marzo de 1878. Su padre era funcionario del *Registro* francés, y esta circunstancia decidió su vida. Hizo el Bachillerato en el Liceo de Bar-le-Duc, y terminó sus estudios en 1895. Su padre murió siendo él muy niño y Louis Le Bondidier decidió seguir su profesión, haciéndose también funcionario del *Registro*.

"En 1899 Le Bondidier contrajo matrimonio. Su mujer, hija de un miembro de la misma *Administración de Contribuciones*, era alumna de la *Escuela de Bellas Artes* de Nancy y unía –y une, por fortuna, todavía– a un gusto refinado y una amabilidad exquisita, una increíble capacidad de trabajo. A partir de aquel momento la señora de Le Bondidier fue el ángel bueno de su vida y su colaboradora más eficaz y entusiasta.

"En 1901 el encargado del *Registro* Louis Le Bondidier, fue destinado a la oficina de Campan, no lejos de Bagnères-de-Bigorre, y cerca también del abetar de Payolle, que ya conocía por la lectura, en sus años del Liceo de Bar-le-Duc, de la descripción que del mismo hizo Ramond de Carbonnières. El joven matrimonio llegó con ánimo de marcharse cuanto antes; pero ya no se fueron, la magia del Pirineo los ganó para siempre.

"Tal vez fue ésta su época más feliz; paseos y excursiones, cada vez más prolongados, les fueron poniendo en contacto con la limpia belleza de la montaña, y poco a poco, sin darse cuenta, como tantos otros, se encontraron prisioneros de su fascinación. Durante unas vacaciones coronaron más de veintiocho cimas a más de tres mil metros; entre ellas hicieron cinco *primeras*: el pico de Margalida (3.258 metros), que Le Bondidier bautizó en homenaje a su mujer, el pico Maldito (3.350 metros), Las Espadas (3.326 metros), el pico Beraldi (3.026 metros) y Les Tourets (3.012 metros). Jean Arlaud, que había

de encontrar trágica muerte en la montaña, premió esta hazaña deportiva dedicando a su vez a Le Bondidier una de las cumbres de nuestra cadena.

"Le Bondidier fue siempre un hombre de acción y de estudio, y el Pirineo comenzó muy pronto a beneficiarse de estas cualidades. En 1902 organizó el Congreso del *Club Alpino Francés*, y en 1903 fundó la *Federación Franco-Española de Sociedades Pirineístas*. En 1907 creó el albergue del Pic du Midi-de-Bigorre, en Sencours, a veinte minutos de la cumbre, y en 1908 organizó el primer concurso de *ski* de los Pirineos.

"Al mismo tiempo escribía y trabajaba: *La Montagne*, el *Annuaire du Club Alpin*, el *Bulletin Pyrénéen*, la *Revue du Touring-Club*, el *Bulletin de la Société Ramond* vieron con frecuencia su firma hasta el fin de su vida.

"En 1909 un hecho inesperado truncó su carrera de funcionario. La oficina de Campan fue suprimida. Le Bondidier no vaciló; antes que abandonar sus queridas montañas, las mismas que, ocho años antes, a su llegada, pensara dejar enseguida, prefirió abandonar su carrera y pidió la excedencia.

"Siguen unos años de intensa actividad. En 1910 funda el *Hotel de l'Arbizon* en Payolle. El *Touring-Club* francés y la *Office National du Tourisme* le encargan importantes misiones de propaganda, y en viajes de organización turística recorre Francia, España, Argelia y Portugal. Su obra y su entusiasmo le valen la estimación de los viejos pirineístas ya consagrados.

"Pero esta actividad desbordante termina bruscamente; la hemotisis le pone en trance de muerte en 1913. Se cura al fin –la señora Le Bondidier sabe a qué precio–. Y con esta enfermedad termina su vida de montañero. Ya no subirá más las pendientes ásperas, bañado en la clara luz de la montaña, sin más acompañamiento de ruido que el de su pecho jadeante; ya no marchará durante horas por el bosque, ni oirá el tronar de los aludes metido en su saco de montaña, cara al cielo rutilante de la noche pirenaica; todo terminó ya. Le Bondidier ni siquiera puede seguir en Campan, su salud pide un clima menos rudo, y la *Villa Maladeta* de Campan se trueca en la *Villa Margalida* de Pouzac. Con esa delicada atención testimonia Le Bondidier a su mujer su agradecido reconocimiento por sus desvelos en las horas difíciles de la enfermedad.

"Sin embargo, no todo ha terminado para él. La lectura suplirá a la visión –de otra parte, tan fresca en su memoria– y las largas horas de estudio suceden, reconfortantes y gozosas, a las largas horas de marcha hacia las cumbres. También el estudio tiene cumbres, y Le Bondidier, habituado a la ascensión, la emprende de nuevo con su mejor espíritu de victoria. Cuaja la vocación del erudito. El amigo de Russell y Schrader encuentra ahora en Beraldi un apoyo y estímulo precioso. Además, en estos años de forzoso descanso, su talento organizador ya ha planeado lo que será su obra cumbre y su legado: el *Museo Pirenaico* de la Fortaleza de Lourdes.

"En otro lugar de este mismo número de *Pyrénées* se da cumplida noticia del mismo, y el *Instituto de Estudios Pirenaicos* se honra hoy teniendo a su cargo la edición de una primorosa guía del *Museo* –de inmediata aparición–, en la que el arte exquisito de la señora Le Bondidier y la prosa del señor Balencie han dejado buena prueba de su alta calidad, porque el *Museo* no es solo

orgullo de Lourdes sino de todas las regiones, francesas y españolas, que se extienden sobre la cadena pirenaica.

"Le Bondidier inició la instalación del *Museo* con cuatrocientos francos. Su entusiasmo y la protección del *Touring-Club* francés, que aportó diez mil francos a la empresa, hicieron lo demás. En 1921 se inauguró el *Museo Pirenaico* de la Fortaleza de Lourdes. Hoy es el quinto museo de Francia por el número de sus visitantes; en 1938, en un solo día, lo visitaron 3.131 personas; en el año 1939 recibió un millón y medio de visitantes. Las multitudes que acuden a postergarse a los pies de Nuestra Señora de la Gruta, conocen, luego, las costumbres de los Pirineos gracias al *Museo de la Fortaleza*. El *Museo* posee, además, una biblioteca con más de quince mil volúmenes de temática pirenaica. Es, sin duda, la más rica y completa biblioteca pirenaica que existe.

"La lectura y la propia producción literaria fueron el último reducto de Le Bondidier. El Pirineo debe mucho a su pluma, sobre todo en el terreno de la toponimia, bibliografía e historia. Publicó también, espléndidamente, los *Carnets Pyrénéens* de Ramond, y dejó inédita la traducción del *Reise in den Pyrenaen* de Parrot (1817).

"En los albores de 1945 murió Louis Le Bondidier. El estruendo del fin de la guerra y las tensas horas que vivía Francia, silenciaron casi por completo su tránsito. Después se le hizo justicia. En 1948 una emotiva ceremonia tuvo lugar en el Turon de la Courade en el circo de Gavarnie, tan amado de Le Bondidier; después de una misa en sufragio de su alma, se inauguró un medallón dedicado a su memoria. Este grandioso marco del Pirineo custodiará su tumba y será el lugar del definitivo descanso de sus restos mortales; pero, seguramente, Dios tiene para el hombre que levantó una estatua a Bernadette un lugar más alto y sublime".

A esta personalidad del pirineísmo se le acaba de retirar un tresmil en Benasque del que, hasta su ascenso en 1921, nadie se había percatado de su existencia. Resalte que, con casi total seguridad, carecía de designación alguna previa. Para muchos de nosotros, los orgullosos consocios de Louis Le Bondidier, su nombre seguirá en las alturas. Sobre esos Montes Malditos que tanto contribuyó a difundir con sus exploraciones y crónicas históricas.

Alberto Martínez Embid